

GT 7. La producción de ciudad en la Argentina de hoy: actores, políticas, tensiones y conflictos en el acceso al suelo y la vivienda urbana

PONENCIA: HABITAT Y POLITICAS DE ESTADO. LA ACCESIBILIDAD EN ADULTOS MAYORES

AUTORES: Arqs. Viviana Di Lucca, Julieta Lía Calabrese Tello
julieta.ctello@gmail.com, vivianadilucca@gmail.com

- Centro Interdisciplinario de Estudios Complejos. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.
- Centro de Estudios de Trabajo Social y Sociedad. Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de La Plata.

El hábitat, tal como se lo denomina actualmente, responde a un concepto complejo dado que en él convergen las interrelaciones dadas en el sistema social. Estas relaciones enmarcadas en la estructura social, se entretajan en actividades que suceden en ambientes o espacios contruidos, ya sea de manera espontánea o planificada, como escenario de las actividades humanas.

Es por ello que este concepto toma dimensión cuando la acción del Estado en el territorio es la que direcciona, mediante sus políticas, la toma de decisiones hacia un hábitat digno como principio de derechos humanos, o no. Desde nuestra perspectiva, la vivienda y la ciudad son constructos sociales que están mediados tanto por las políticas estatales como bienes de uso y satisfactor social, como por el mercado en carácter de mercancía o valor de cambio.

De acuerdo a la manera de incorporarlo como política pública, por su injerencia directa en la comunidad, comprendiéndolo entonces como envolvente de todas las actividades humanas, podemos decir que determinado hábitat podrá ser inclusivo y accesible, o tendrá mucho que ver con el deterioro ambiental y la violencia urbana.

Teniendo en cuenta que el hábitat contempla múltiples dimensiones como las condiciones de habitabilidad de una vivienda, el estado de los servicios públicos, la infraestructura del equipamiento educativo, de salud, recreativo, entre otros, en el análisis de espacios habitados, se vislumbran las características y direccionamientos de las políticas de estado, y es allí entonces donde identificamos los sectores de elite y los considerados “de segunda”.

Dentro de este gran espectro de posibilidades de habitar las viviendas y las ciudades, existe uno al que llamaremos Hábitat saludable, que es aquel que garantiza el derecho de acceso a un hábitat digno, inclusivo y accesible. Y es aquí donde muchos planes históricos de vivienda excluyen a muchas familias de las acepciones de igualdad.

Podemos afirmar que las características de este problema convergen en una encrucijada donde la falta de decisión en materia de políticas inclusivas y la limitación de los saberes para llevarlas a cabo, interferirá en las soluciones esenciales de la vida humana. Por lo tanto son las políticas públicas las que deben regular los planes de vivienda estableciendo los estándares básicos de habitabilidad en la totalidad de las viviendas en donde se incluya el diseño y las dimensiones específicas para el acceso y la permanencia de todas las personas, incluyendo a aquellas con discapacidad.

Bidinost expresa “la necesidad social es el punto de partida para llegar a la arquitectura” demostrando que lo primordial es entender la problemática; dada determinada situación real debemos saber responder con las herramientas técnicas concebidas, y agrega “La creación de espacios para la vida es un acto ideológico y político que realiza el arquitecto (en este caso el equipo técnico encomendado por el estado). Es ideológico porque así es la necesaria determinación de “cual es la manera de vivir” que debe ser estimulada. Es político, puesto que siempre el uso de una arquitectura debe ser socialmente un paso adelante.” Entonces así como “la arquitectura es parte de la producción de una sociedad, el Proyecto Social es estructural y debe preceder al Proyecto Material”

En consecuencia las universidades tienen también la responsabilidad de que la enseñanza, en cualquiera de las disciplinas, promueva la concientización del estudiante respecto de que sus acciones enmarcadas en la participación social para la resolución de un problema complejo, deben contemplar tanto la coparticipación con otras profesiones dentro de un proyecto, la interdisciplinariedad, como la mirada de quienes están afectados y en busca de respuestas.

No alcanza entonces con incluir un porcentaje de viviendas accesibles en un plan estatal, sino que en su totalidad las viviendas deben contemplar alcanzar un mínimo de requerimiento, contemplando además características de flexibilidad y adaptabilidad, para solventar las situaciones de discapacidades temporarias por accidentes, o las necesidades inherentes al paso del tiempo como es el caso de la habitabilidad en adultos mayores.

Producción social de la vivienda y el hábitat en el contexto de la discapacidad

Desde el año 1948, con la Declaración Universal de Derechos Humanos, la comunidad internacional ha ido formulando un desarrollo progresivo de los derechos humanos aprobando numerosos instrumentos y estableciendo mecanismos internacionales de protección de derechos.

Uno de los últimos desarrollos se ha dado en el ámbito de los derechos fundamentales de las personas con discapacidad en el año 2006, con la adopción por parte de la Asamblea General de Naciones Unidas de la Convención sobre los Derechos de las

Personas con Discapacidad, que en su Preámbulo explica la necesidad de un tratado específico porque pese a contar con un nutrido marco internacional de derechos humanos, las personas con discapacidad "...siguen encontrando barreras para participar en igualdad de condiciones con las demás en la vida social y que se siguen vulnerando sus derechos humanos en todas las partes del mundo".

Nuestro país no permaneció ajeno al avance dado en el plano internacional, y en el año 2008 ratificó este tratado, otorgándole jerarquía constitucional en diciembre de 2014 a través de la ley 27.044, lo que lo incorpora al bloque de constitucionalidad y lo vuelve una herramienta jurídica insoslayable para promover los cambios que garanticen los derechos de las personas con discapacidad.

Desde aquí surge un interrogante: entonces...el espacio diseñado para ser habitado, a que parámetros arquetípicos debería responder?

El hábitat en la vejez

En la formación de nuevos paradigmas de respeto por los derechos de los adultos mayores, la visión de la vejez está cambiando a partir de que la educación y la difusión en diversos ámbitos contribuyen a una nueva mirada para contribuir a esta transición.

La necesidad de un cambio de mirada sobre los espacios construidos, y como casi todos los cambios, van a poder instalarse en la sociedad si los adultos mayores y el resto de la sociedad civil se empoderan en cuestiones de derechos sobre sus viviendas y sus modos de habitar, y a través de este empoderamiento alzar su voz, para que todos los escuchemos.

Como sabemos el 15 de junio de 2015 se aprobó en OEA la "Convención Interamericana Sobre La Protección De Los Derechos Humanos De Las Personas Mayores", y este documento permitirá reflexionar aún más en el capítulo IV, sobre Derechos Protegidos, en sus artículos 24 (Derecho a la vivienda) y 26 (Derecho a la accesibilidad y a la movilidad personal)¹

El objetivo de esta convención es exigir a los Estados parte a disponer recursos que garanticen el reconocimiento, pleno goce y ejercicio de los Derechos Humanos de los AM.

Tomando referencia a sus artículos preponderantes en el tema:

Art. 24 "La persona mayor tiene derecho a una vivienda digna y adecuada, y a vivir en entornos seguros, saludables, accesibles y adaptables a sus preferencias y necesidades...Las políticas deberán tener especialmente en cuenta: La necesidad de construir o adaptar progresivamente soluciones habitacionales con el fin de que estas sean arquitectónicamente adecuadas y accesibles a los adultos mayores con discapacidad y con impedimentos relacionados con su movilidad.... apoyo a las

¹ Convención Interamericana sobre la protección de los derechos humanos de las personas mayores

renovaciones de la vivienda y otras medidas pertinentes,... promover programas para la prevención de accidentes en el entorno y el hogar de la persona mayor"

Art.26 " La persona mayor tiene derecho a la accesibilidad al entorno físico, social, económico y cultural, y a su movilidad personal. Adoptarán de manera progresiva medidas pertinentes para asegurar el acceso de la persona mayor, en igualdad de condiciones con las demás, al entorno físico, el transporte, la información y las comunicaciones, incluidos los sistemas y las tecnologías de la información y las comunicaciones, y a otros servicios e instalaciones abiertos al público o de uso público, tanto en zonas urbanas como rurales."

Desde aquí, y con este nuevo instrumento es que se partirá en el camino de búsqueda de mejoras de los hechos arquitectónicos consumados, como el del empoderamiento de los mayores y la educación de profesionales y futuros profesionales vinculado al diseño de los espacios.

Cuando se cruzan las categorías discapacidad y vejez aparece una variable nueva: no es lo mismo nacer y envejecer con discapacidad, adquirir una discapacidad por accidente o enfermedad a lo largo de la vida, que quedar en situación de discapacidad producto del envejecimiento.

Se abren un sinnúmero de realidades particulares y se afianza el concepto de envejecimiento diferencial, en donde lo particular adquiere un carácter protagónico, para lo cual es recuso que estén tomados todos los recaudos generales de antemano respecto de los requerimientos del hábitat para afrontar los procesos de envejecimiento.

Las primeras intervenciones visibles se realizan en el espacio público urbano, con el fin de lograr ciudades accesibles. Estos pequeños logros fueron alcanzados principalmente por el colectivo de personas con discapacidad motriz, pero su beneficio alcanza a todos los grupos que comparten la ciudad. En el campo privado la adaptación de la vivienda a los requerimientos del envejecimiento aún no es tomada en cuenta, cuestión fundamental al momento de sostener el envejecimiento en el propio hogar como un valor. (Texto de la revista portal del que quiero sacar algunas líneas y/o conclusiones)

Análisis de los últimos datos y su tendencia

Si miramos nuestra realidad observamos que mientras que en el 2000 había en el mundo 600 millones de personas mayores de 60 años aproximadamente, población que en 2050 se estima en casi 2.000 millones (ONU, 2002). Por otra parte, se prevé que el aumento de la población de más edad será más acelerado en los países subdesarrollados estimándose que cuadripliquen su población mayor para el año 2050. (ONU, 2002).

- La composición de los Hogares y Viviendas:

El 85% residen en viviendas propias, y el número de personas mayores en condiciones de hacinamiento es bajo 1,2.

La composición de los hogares se ha modificado, produciéndose un aumento de los hogares unipersonales:

El 19% de los mayores de 65 años, viven solos.

El 55% del total de hogares unipersonales corresponde a personas mayores.

El 34,5 % de los hogares de nuestro país tienen una persona mayor de 60 años.

La Argentina es uno de los países más envejecidos de Latinoamérica mostrando signos de su envejecimiento desde 1970. Según cifras presenta un 15,4% de personas mayores de 60 años (4.871.957), representando las mujeres casi el 60%. No solo aumenta el número de personas mayores sino que, a partir de los 75 años, este crecimiento se acelera aún más. Las personas mayores de 75 años, en nuestro país, representan un 30% de la población mayor, denominando a este grupo “vejez frágil” o “vulnerable”.

En referencia a la situación de discapacidad, encontramos que el 28% de las personas de 65 años y más, presentan algún tipo de discapacidad, y el 37,8% (ENDI 2002) en los mayores de 75 años. Esta situación se extiende a medida que avanza la edad, siendo la esperanza de vida para los varones en nuestro país de 71 años, y para las mujeres de 77.

La mayoría de las personas mayores presentan una sola discapacidad (63%), un (28%) dos y un (9%) tres discapacidades.

Frente a esta inmensa realidad, y sin pensar en las demencias que a veces se combinan con las discapacidades físicas, el panorama es preocupante.

Se necesita de manera urgente escuchar lo que propone la convención, y más allá del estado vinculante de la misma en nuestro país, que por ahora solo adhirió, preparar rápidamente el escenario de la vida diaria para afrontar esta realidad.

La experiencia del Programa de Formación para Cuidadores domiciliarios de Adultos Mayores

Como experiencia de políticas públicas, interdisciplinariedad y participación comunitaria para el intercambio de saberes, abordaremos la experiencia compartida en el Programa Nacional de Cursos de Formación de Cuidadores Domiciliarios desarrollado en el marco del convenio celebrado entre el ministerio de Desarrollo Social de la Nación y la facultad de Psicología de la U.N.L.P.

La línea de acción buscada por nuestro país, basada en el derecho de las personas mayores de permanecer en su vivienda, es empoderar a este grupo etario sobre sus derechos y sobre los modos de adaptar las viviendas y las formas de habitar. De este

modo se logra desestimar y retrasar al máximo posible la institucionalización, en los casos en que resulte indispensable.

Las personas mayores eligen vivir solas, sosteniendo su autonomía e independencia, y eventualmente avanzada la edad y aumentadas las necesidades de recibir algún tipo o modo de apoyo, compartir espacios comunes que promuevan estos derechos pero que aporten seguridad sin invadir.

El autocuidado es un término de vanguardia para este segmento etario, tanto en cuidados en términos de salud, como del ambiente, conociendo cuales son las condiciones del entorno más propicia para favorecer la autonomía.

En este caso, el Estado se propuso desde la Universidad desarrollar nuevas estrategias dirigidas al mejoramiento de la calidad de vida de este grupo etario y sus familias, promoviendo las relaciones comunitarias y la capacitación en esta temática.

Estos objetivos implicaron formar equipos interdisciplinarios y reconocer el carácter complejo y multidimensional de los fenómenos del hábitat, integrando conocimientos en el análisis espacial y territorial, para que sea posible construir una nueva realidad que se conjugue dialécticamente con las transformaciones conceptuales y concebir una nueva mirada sobre el “habitar” y el “hábitat saludable”.

En el curso se desarrolló un módulo específico sobre Adecuación del hábitat para las personas mayores en donde el eje fundamental a tocar fue la accesibilidad, entendida como la herramienta para la construcción del hábitat accesible.

El barrido de temas fue desde lo general a lo particular, entendiendo que el cuidador es una interface entre el espacio y el sujeto, y que como tal, el cuidador, es un elemento clave en la mejora del espacio.

El cuidador conoce las capacidades biológicas de la persona mayor, las posibilidades y las habilidades que todavía puede seguir desarrollando, por lo tanto reconoce en el ambiente los obstáculos físicos que impiden el ejercicio de la autonomía.

Entendiendo al adulto mayor como sujeto de derecho, se reflexiona sobre las pequeñas modificaciones en el hogar para estimular las Actividades de la Vida Diaria ya sean Básicas, Instrumentales o Avanzadas.

Mientras la clase se desarrolla, la participación se hace más activa. Se desprenden de allí un abanico de temas para seguir trabajando, y uno de ellos es la resistencia del AM o del familiar a realizar cambios en la vivienda y se reafirma el equivocado concepto que como sociedad tenemos respecto de la verdadera misión del hábitat construido.

Para lograr estas implementaciones es preciso fortalecer el tema ya instalado en la agenda pública, buceando cada día más profundo sobre las herramientas disponibles para la creación de un hábitat saludable.

En este sentido resulta interesante “Medir el hábitat” con la mirada de los principios de las Naciones Unidas para las Personas Mayores quien enuncia 5 principios, que son:

- 1.- Independencia
- 2.- Participaciones
- 3.- Cuidados
- 4.- Autorrealización
- 5.- Dignidad

El dictado del curso entra específicamente en el tercer principio, mientras que en su contenido se abordaron los 4 principios restantes, dado que en ellos se incluye el tema de la autonomía y la dependencia, y la relación que se juega entre ambas, la participación social en lo urbano, y así mismo dentro de todos los espacios sociales de la vivienda, la posibilidad de conservar todas las funciones y actividades del cuerpo humano y el derecho a la privacidad dentro de la vivienda propia.

Como resultado de esta experiencia rescatamos una fuerte interacción con los alumnos, en su mayoría mujeres, en donde quedaron movilizados por la clase. Entendimos que ellos quedaron empoderados respecto de la posición del hábitat frente al sujeto y la importancia de la inclusión de la accesibilidad en la vivienda, produciendo cada uno una visión crítica sobre su propio hábitat conjuntamente con la posibilidad de pensar en su vejez y la preparación del hábitat para ese momento. Como dice Savater “Sólo los humanos podemos (relativamente, desde luego), adaptar el entorno a nuestras necesidades en lugar de resignarnos sencillamente a él...”

Conclusiones

Resulta imprescindible la necesidad de tomar conciencia como profesionales acerca de la importancia de la arquitectura como herramienta de integración, pensando nuevos paradigmas acerca del hábitat accesible ya sea para las situaciones de discapacidad temporarias o permanentes como para los modos de habitar de los adultos mayores.

La producción del hábitat no se referencia únicamente al tratamiento de los espacios ni sobre sus resoluciones técnicas, sino de abordarlo de una manera integral con el sujeto entendiendo la mirada sobre el otro: quien es, que necesita, cuáles son sus verdaderas necesidades.

Desde ese entonces la búsqueda pasa por entender por sobre lo construido, de manera interdisciplinaria, ampliando aún más la visión siempre con la voz de todos los actores para abordar un plan integral, complejo y plural, y colaborando desde estas experiencias a que todas las acciones que se realicen desde las políticas públicas urbanas sumen esfuerzos en el mismo sentido.

BIBLIOGRAFÍA

- BIDINOST, Osvaldo (2006) *Arquitectura y pensamiento científico* Edulp, La Plata
- REVISTA PORTAL de Divulgação, n.9, Abril 2011 - <http://www.portaldoenvelhecimento.org.br/revista/index.php>
- Savater, Fernando.(2004) El valor de educar. Cap. 4 La disciplina de la libertad, pág. 93 Barcelona: Ariel
- Terzaghi, M.C.; Schmunis, E.; Rodríguez, M. I. (2007) Fragilidad, Discapacidad y Vejez. Mar del Plata: Facultad de Psicología. U.N.M.D.P.
- Arias, C. & Scolni, M. (2007) El Apoyo Social en la investigación Comunitaria con Adultos Mayores. Mar del Plata: Facultad de Psicología. U.N.M.D.P.
- Touceda, M. A.; Rubin, R.; García, C. J. (2007) Salud, Epidemiología y Envejecimiento. Mar del Plata: Facultad de Psicología. U.N.M.D.P.
- Iacub, R. & Sabatini, B. (2012) 3ra edición. psicología de la Mediana Edad y Vejez. Mar del Plata: Facultad de Psicología. U.N.M.D.P.
- Convención de los derechos de las personas con discapacidad, 2006 (disponible en www.un.org/esa/socdev/enable/documents/tccconvs.pdf) Argentina. LEY 27.044. Da valor constitucional a la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad. Noviembre 2014
- Plan de Acción internacional de Viena sobre el envejecimiento, asamblea Mundial sobre el Envejecimiento. viene , 26 julio a 6 Agosto 1982, en [Http://200.29.21.1/_gerontol/postnuke/docs/planviena.doc](http://200.29.21.1/_gerontol/postnuke/docs/planviena.doc), 6 de marzo de 2006.
- Coriat, S. A. (2002) lo urbano y lo humano - Hábitat y Discapacidad. Buenos Aires Fundación Rumbos : Universidad de Palermo.
- Di Veroli, D. & Schmunis, E. (2008) Arquitectura y Envejecimiento. hacia un hábitat inclusivo. Buenos Aires: Nobuko.
- Roqué, M. Carta de derechos de las personas mayores. - 1a ed. - Buenos Aires : Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia, 2011. 27 p. : il. ; 21x17 cm. ISBN 978-987-25954-7-0 1. Derechos Humanos. I. Título CDD 323 Fecha de catalogación:
- Fuente: INDEC – <http://www.censo2010.indec.gov.ar/>
- Argentina. LEY 27.044. Da valor constitucional a la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad. Noviembre 2014
- Eroles, C. / Ferreres, C. [comp.] (2002). La discapacidad: una cuestión de Derechos Humanos. Buenos Aires: Editorial Espacio.
- Katz, S. / Danel, P. [comp.] (2011). “Hacia una universidad Accesible”. Buenos Aires: EDULP.

- Palacios, A. (2008). "El modelo social de discapacidad: orígenes, caracterización y plasmación en la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad". Madrid: Grupo Editorial CINCA.
- Peiró Aparisi, Mabel - Andrea Mohr- María Emilia Pugni - Florencia Zaslascky - Viviana Di Lucca- Alejandra Sofía - Ana García Munitis - Braian Carluccio - Liliana Hornos
- PONENCIA: Relato de experiencias desarrolladas en el marco del proyecto de investigación "Accesibilidad urbana y arquitectónica, educativa y a la comunicación en personas con movilidad y/o comunicación reducida" 2012-2013. Actas XIX Congreso CIUDADES VULNERABLES. Proyecto o incertidumbre. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Nacional de La Plata / ARQUISUR. ISSN: 2469-1305. Argentina. La Plata. Septiembre 2015. Disponible en: <http://congresos.unlp.edu.ar/index.php/CA/CA2015>
- Convención Interamericana Sobre La Protección De Los Derechos Humanos De Las Personas Mayores disponible en:
<http://inmayores.mides.gub.uy/innovaportal/v/56678/4/innova.front/convencion-interamericana-sobre-la-proteccion-de-los-derechos-humanos-de-las-personas-mayores>.